

LITURGIA DE LA PALABRA XXI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO (AÑO C)

Oración inicial

Ayúdame, Señor Omnipotente, a saber entrar por la puerta estrecha, que me he hecho demasiado grande y se me ha quedado muy pequeña. A veces el orgullo y la soberbia me hinchan y me impiden pasar por ella hacia la VIDA y la plenitud verdaderas. Tú que me invitas a ser humilde, pero que en mis tropiezos y mis trampas continuas mirándome con maravilloso Amor, achícame, Señor, hazme sencillo, humilde, para que pueda entrar por ella. Hazme aprender de los pequeños y los últimos pisando sobre tus huellas, Tú que amas a los últimos y te has hecho el Último, siendo el Primero, Primogénito. Señor Jesús, hazme descubrir el valor que tiene el último lugar, el lugar del Siervo.

*Jesús rechaza responder a la pregunta referida al número de los que se salvarán: la cuestión de la salvación no se hace en efecto en términos generales, no se hace ante todo por los otros, sino que se hace "por mí". Depende de mi aceptación o de mi rechazo de la salvación que Jesús me ofrece. El camino hacia la salvación consiste en seguir a Jesús: Él es la vía. El esfuerzo por entrar por "la puerta estrecha" es el esfuerzo de seguir el camino emprendido por Jesús, es decir, el camino hacia Jerusalén, el camino hacia el Calvario. El Calvario fue sólo una etapa en el camino hacia el destino final, una etapa de gran sufrimiento, de tinieblas y de soledad, pero que desembocó directamente en un mundo de luz y de alegría, iluminado por el sol naciente de Pascua, viviente en el gozo de la resurrección. La entrada en el sepulcro de Jesús, en la basílica del Santo Sepulcro en Jerusalén, es baja y estrecha, en el interior el ambiente es estrecho y oscuro: sin embargo, justo desde aquí la resurrección, en toda su potencia irresistible, elevó la peña y abrió la tumba llenando el mundo de luz y de vida. El punto en el que se encuentran los dos brazos de la cruz es estrecho y bajo, pero los brazos indican los cuatro puntos cardinales, los cuatro vientos del mundo. Allí Jesús "extendió los brazos entre el cielo y la tierra, en señal de perenne alianza" y extendió su ofrenda del amor y de la salvación de Dios a todos los hombres, a oriente y a occidente, al norte y al sur, invitando a todo hombre y toda mujer, de toda edad y de toda raza, de todo color y toda lengua a participar al banquete del reino de Dios. La puerta estrecha es el medio de escapar de las angustias de un mundo sin amor; **ella es la apertura hacia el amor sin confines, hacia el perdón y la misericordia.***

- Primera lectura **Is 66, 18-21**
- Salmo **116**
Alabad al Señor todas las naciones ...
- Segunda lectura **Hb 12, 5-7. 11-13**
- Evangelio **Lc 13, 22-30**



PREGUNTAS PARA AYUDAR A LA REFLEXIÓN

1. ¿Cómo te corrige el Señor? ¿Te dejas corregir? ¿De quién aceptas la corrección? ¿Por qué?
2. ¿Tienes necesidad de la salvación que Jesús te ofrece? ¿Qué consejo da?
3. ¿Jesús te puede reconocer por haber comido y bebido contigo? ¿Cuándo se lo has permitido?
4. "Hay últimos que serán primeros, y primeros que serán últimos". Según tú, ¿qué significa?

Invocaciones espontáneas...

Padrenuestro...

Oración final

Jesús, Dios encarnado, ten piedad de mí. Elimina de mi mente la confusión y la mentira. No permitas que mis tinieblas me hablen. Corrígeme siempre, Señor. En mi camino por la vida he aprendido que el hombre se convierte en aquello que ama y yo quiero amarte siempre a ti, Señor, aunque a veces mis pasos parezcan alejarse de Ti. He aprendido que la Fe avanza por el descubrimiento de tesoros, no por deberes; que la vida crece no por obligaciones o prohibiciones, sino por una pasión. Y he aprendido que la pasión nace por el descubrimiento de una belleza. Tu belleza, Señor, la belleza de un Dios así hace avanzar mi fe. Atrae siempre mi pasos hacia Ti, no permitas que yo me separe de Ti.